

EL CAUTERIO SOCIAL

CAUTERIO: Instrumento que usan los cirujanos para aplicarlo candente a las heridas o llagas del cuerpo.

Periódico quincenal. Órgano de todos los que puedan decir y probar verdades. Cauterizará las llagas sociales sin distinción.

Año 4.	SUSCRIPCION:	Manzanares, 1 de Abril de 1933	NUMERO SUUELTO 10 CENTIMOS	Núm. 45	
	Trimestre	075	CORRESPONDENCIA: ARMONIA. 5.		Aparece los sábados correspondientes
	Semestre	150			
Año	300				

De los artículos firmados son responsables sus autores

No es por ahí, interruptores

En el mitin que el partido lerrouxero celebró el domingo día 19 del pasado en el teatro de verano, entraron unos cuantos socialeros de la localidad y algunos otros, con el deliberado propósito de deslucir el acto, y provocar la suspensión del mismo. Diseminados estratégicamente, interrumpían y escandalizaban sin cesar, molestando a los oradores, y al público imparcial y curioso, que manifestaba su desagrado de varias formas, encontrando contraproducente y negativa la «labor» de los interruptores sistemáticos. Nosotros que somos enemigos de todos los fanatismos, por trastornadores de los ideales que dicen sustentar los fanatizados, comprendíamos que aquellas injustificadas interrupciones, aumentaban el número de simpatizantes a la causa que se defendía en el mitin, y daban a entender que tenían que el público oyese, lo que los oradores pudiesen decir de los directores interesados del socialismo español, cuando tanto les importaba impedir que lo dijeran. Los oradores no combatieron ni un ápice el ideal socialista; y además hablaron con devoción del apóstol del socialismo Pablo Iglesias, enalteciendo su consecuencia y su austeridad, que contrasta desgraciadamente con el afán de lucro que corroe a sus sucesores, según manifestaciones generales.

A nuestro juicio, defendían el ideal socialista, indirectamente, al criticar a los que lo denigran explotándolo. Y sin embargo, parece que sea un crimen imperdonable nombrar los enchufes de Cordero; las concomitancias de Largo con la dictadura; el rápido enriquecimiento de Prieto, y la inconsecuencia de los dirigentes del socialismo español. Nosotros creemos, que, si los socialistas que dirigen son honrados, activos y consecuentes, tendrá más fuerza su buena y acertada labor, que las censuras más atrevidas y severas que puedan lanzar sus enemigos; pero si son inconsecuentes enchufistas y deshonrados, de nada valdría que sus fanatizados incondicionales impidan que se declaren sus defectos en mítines y conferencias; su mala obra rebajará los méritos al ideal y le restará eficacia.

Por otro lado, ya se va pasando el tiempo de los hermosos artículos literarios y de los elocuentes discursos. El personal va dándose perfecta cuenta que detrás de florida prosa y de elegante verbosidad, hay casi siempre refinada hipocresía; y que, detrás de las buenas acciones es donde se encuentran las personas desinteresadas,

decentes y nobles. Además es que esos imprudentes y equivocados interruptores quieren monopolizar para ellos solos el derecho de expresión? ¿No comprenden que enseñan a los demás a interrumpir cuando ellos hablen? ¡Desgraciados los que inconscientemente obran contra su ideal! ¡Desgraciados, sí, desgraciados mil veces los que sin darse cuenta defienden y sostienen a los explotadores de todos los partidos; pues son la rémora del progreso social y humano. No es con interrupciones groseras en los actos públicos, como se defienden los ideales; se defienden mejor cumpliendo y velando por sus postulados; sacrificándose por sus principios, obrando consecuentemente. El que mejor obre, siempre estará por encima del que mejor hable, en el concepto de las personas cultas, desapasionadas y progresivas. Dejemos hablar a todo el mundo; pero exijamos consecuencia a todos a la hora de obrar. Somos enemigos acérrimos, pero francos y leales, de Lerroux y su partido, porque creemos que al mandar, afianzará los privilegios burgueses, y la preponderancia clerical; pero se nos figura que la forma mejor de restarle importancia, es realizando una política social más justa y en armonía con las necesidades proletarias, en vez de pasar el tiempo estudiando la forma de crear cargos para colocar amigos, si tener en cuenta el hambre y el malestar general.

También aborrecemos a los dirigentes socialeros; pero encontramos censurable cuando a Triñón Gómez lo «amaranaron» en Valencia, y cuando a Cordero tuvo que custodiarlo la fuerza no le dejaron hablar. Somos contrarios al clericalismo cerril, agresivo y burgués; pero ya demostramos cuando se impidió el mitin de acción Nacional, que había de celebrarse aquí el día 20 de febrero del año pasado, que somos amantes de la tolerancia, bien entendida, sentando nuestro criterio sobre dejar hablar. En nuestro número 15 declamamos: «En buena lógica (de ellos) no tienen derecho a celebrarlo; pues cuando la reacción ha dominado, no han consentido a sus contrarios ni hablar ni escribir; pero aunqto no lo merecen, debemos dejarlos hablar si lo hacen con mesura, y luego después, deshacer nos otros sus argumentos falsos. Aunque lo mejor sería que los dirigentes de la República hablasen y obrasen más activamente en beneficio general, para que la opinión no fue-

ra campo abonado para que arrai-gasen sus elucubraciones. ¡Hay tantos descontentos!..»

Tal vez estemos equivocados; pero creemos que con la imposición violenta, se consigue lo contrario a lo que se desea. Comprendemos que si todos los idealismos se practicarán con justicia, cualquiera de ellos sería aceptable; pero no desconocemos, que si la religión, la monarquía, la república, el socialismo y la anarquía han de sostenerse con el engaño y la violencia, hay que descomerse en ellos.

La fuerza de la razón y de la justicia vence a la corta o a la larga a la razón de la fuerza. Cuando los gabinetes obren reamente, justamente, cara al pueblo, en vez de gobernar para ellos y sus parientes, amigos y pantiguados, no necesitarán para nada la defensa de las armas. El pueblo los defenderá.

Cuando llegará el día en que todos observemos el hermoso refrán que dice: «Obras son amores y no buenas razones.»

ANTONIO PINES NUÑEZ

Botonazos

Aunque traicionas con maña, la traición bien clara dejas; te sucede lo que a Azaña en eso de Casas Viejas,

Diputado que a cobrar nada mas vas al Congreso, solo te debían dar garrotazo y tente tieso.

No te creas personaje diputado por chirrión que a través del «anchó» traj, solo se te encuentra «tripa».

¡España pobre nación! ¡Qué desgraciada eres! ¡Anda, coge el «estobón» y arroja a los «mercaderes»!

LIBERTAD PINES FERRANDIZ

¿Que encuentra V. censurable?

(BUZON DE LA CALLE)

Que los concejales de nuestro Ayuntamiento imiten a los diputados a Cortes, en esto de acudir casi todos a las sesiones, solo cuando hay asuntos de interés personal o partidista. A la sesión del día 22 acudieron todos, porque se debatía una plaza de químico farmacéutico, y había que agenciársela al amigo. A los intereses generales que los para un rayo. La indiferencia pública tiene la culpa. Y... ¡viva la Pepal! —Un asqueado.—M. C.

Que dé asco y vergüenza, ver que los ayuntamientos de la República necesiten tanto tiempo para tramitar los expedientes de expropiación del indecente y bochornoso tapón de la calle Toledo, ofensa del gusto estético de nuestros visitantes, amantes del ornato público. B. S. L.

Que el público se desatienda de aprender y defender sus derechos, y de saber y cumplir sus deberes.
Un ángulo recto

Con sentimiento pedagógico

El día 17 del pasado marzo, por la tarde recibimos la visita de Francisca Francés, atribulada madre del niño Agustín Morales de 7 años, que la acompañaba; «pequeñarra» de poco desarrollo, que traía la cara sucada por verdugones morados, que según el propio pequeño se los había producido... ¿un arriero?... no señor: un maestro nacional, llamado Luis Peñasco, porque le había dicho maricón a otro chico llamado Ramón al pegarle éste al otro un correaazo.

El niño nos refiere, como el arriero, ¡digo! el maestro, lo llevó al retrete, y allí le estuvo pegando bofetadas a dos manos y coces, que le hizo salir mucha sangre de la nariz y de la boca; sangre que pudo ver su pobre madre después de algunas horas, y que el niño le dijo procedía de un diente que se le había caído, y que no es cierto. No le falta ninguno.

El padre del niño, Felipe Morales nos dice, que ya que ha podido contenerse y no ha dado su merecido a ese energúmeno, que recurre a nuestra imparcialidad para que publiquemos esa despreciable acción, para que la conozcan todos, y sirva de freno en lo sucesivo, para el Peñasco y algunos más que lo necesitan.

Y ahora por nuestra cuenta: Si después de más de cincuenta horas tenía la cara casi negra, el niño, ¿cómo se la dejaría esa fiera? ¿Es eso lo que ordena la moderna pedagogía? ¿Es así como se corrige a los niños?

Y ahora otra pregunta más estudiada: Si el padre del niño maltratado, hubiese sido el que atropellara a un hijo del Luis Peñasco, ¿se hubiese considerado el atropello en la misma forma, por las autoridades, los médicos y hasta por el mismo público? Y cuenta, que el maestro por sus estudios y profesión, está más obligado a ser prudente y elemental...